

Cordero bloqueó la jugada de la CGT por el Consejo del Salario Mínimo y contraatacó con cifras sugestivas

Los sindicalistas reclamaron que sea presencial la reunión para debatir el aumento del salario mínimo, pero en Trabajo lo rechazarán porque no quieren que se politice esa instancia y relativizaron el impacto real que tiene ese ítem

La CGT eligió el Consejo del Salario Mínimo como uno de los escenarios de su plan de lucha, pero el Gobierno acaba de frustrar la intención sindical de convertir una reunión oficial en un show opositor. Altas fuentes de la Secretaría de Trabajo revelaron a Umbralia que será rechazado el pedido cegetista de que la próxima reunión del Consejo, que fue convocada para el próximo viernes, sea presencial y no virtual. “No queremos que se politice un tema que sabemos que tiene un impacto real nulo en los salarios”, dijeron cerca de Julio Cordero luego de la nota que presentó la CGT, y también las dos CTA, para que las deliberaciones para discutir el aumento del salario mínimo (que actualmente es de \$376.600) se hagan cara a cara y no por Zoom. Pero lo que no dijo la CGT es que está previsto que unos 10 sindicatos se

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

movilicen el viernes 28 al mediodía ante la sede de Trabajo, en la avenida Leandro N. Alem 650, para reclamar un aumento importante del salario mínimo y así sumar una postal callejera al plan de lucha contra el Gobierno.

“Como quedó demostrado en las últimas sesiones -resalta la nota elevada por la CGT-, la metodología virtual no permite el real desarrollo de la misión de los actores sociales involucrados”, tras destacar que “la magnitud de las decisiones que corresponde adoptar exige el más amplio y genuino debate entre los sectores que lo integran”.

Para el entorno de Cordero, “no se modificará el formato del Consejo de Salario Mínimo ya que se trata de reuniones que permiten mayor claridad de manera virtual” y agregaron:

“Hoy se prioriza la virtualidad por su transparencia institucional adicional en los actos administrativos formales”.

Además de bloquear la jugada sindical, Cordero difundió en los medios algunas cifras oficiales que relativizan el impacto real del salario mínimo en el mercado laboral argentino:

según sus números, alrededor del 1% de la población asalariada del país percibe remuneraciones que se ubican por debajo del valor del salario mínimo, vital y móvil, mientras que entre los trabajadores con empleo asalariado registrado del sector privado y del sector público menos del 0,2% percibe sueldos por debajo del salario mínimo.

En la práctica, según Trabajo, para los empleados con empleo registrado del sector privado o en la administración pública nacional “la función de establecer un piso salarial queda delegada en la negociación colectiva, dada su elevada cobertura y su impacto efectivo en las remuneraciones”.

No obstante, remarca, “el salario mínimo se utiliza

**Vacunate
contra la gripe**



principalmente con la finalidad de actualizar los ingresos de otros segmentos de la población distintos a los que están amparados por la negociación colectiva, aunque recientemente esa incidencia se recortó sensiblemente". De esta forma, el Gobierno intenta amortiguar la decisión de no otorgar aumentos importante en el salario mínimo, que viene llevando adelante desde el comienzo de la gestión libertaria, con el argumento de que se trata, en los hechos, de un valor de referencia y sin una incidencia fuerte en la recomposición de los ingresos, ni siquiera en la Asignación Universal por Hijo (AUH), como sucedía antes.

En Trabajo insisten, más allá de las suspicacias de matices políticos, en que hoy casi todas las audiencias se realizan de manera virtual, incluso las que tienen que ver con las negociaciones paritarias entre sindicalistas y empresarios. Para la CGT, transformar el Consejo del Salario Mínimo en una tribuna para protestar contra el Gobierno es una pieza más de su plan de lucha, que tiene más fuerza en las imágenes que en la práctica. De por sí, en la marcha de este jueves ante el Ministerio de Economía en favor de las familias y pymes endeudadas la presencia callejera de los sindicatos fue testimonial, una vez más, y los máximos líderes de la CGT sólo se preocuparon por posar para los fotógrafos antes de desconcentrarse con rapidez.

Incluso se volvieron a destacar numerosas ausencias de dirigentes que cuestionan la estrategia puramente mediática de la CGT, como Héctor Daer, Julio Piumato, Sergio Palazzo, Sergio Romero, José Luis Lingeri y Rodolfo Daer, entre otros. Como si no pasara nada, la mesa chica de la CGT se volverá a reunir la semana que viene para resolver cómo seguirá el plan de lucha (¿con más fotos que protestas concretas?).

